

POR CLARA ARAHUETES

Santo Toribio de Liébana

Año Jubilar Lebaniego
 Monasterio de Santo Toribio de Liébana
 Cantabria
 Hasta abril de 2018

La comarca de Liébana sorprende por la espectacular belleza de sus paisajes. Su situación en el corazón de los Picos de Europa y el aislamiento que le proporcionan las altas montañas que la rodean, la convirtieron durante la Reconquista en refugio para los cristianos y lugar de resistencia ante la invasión musulmana.

Los primeros monasterios de Cantabria datan del siglo VIII, entre ellos Santo Toribio de Liébana, que fue durante gran parte de la Edad Media el eje alrededor del cual giraba toda la vida cultural, religiosa e incluso económica y social de esta zona montañosa.

No se conoce la fecha exacta de la fundación del Monasterio de Santo Toribio. Parece que se remonta al siglo VI, cuando el obispo de Palencia, Toribio, decidió retirarse allí a pasar los últimos años de su vida. En el siglo VIII, durante el reinado de Alfonso I (739-757), se trasladaron allí los restos de otro obispo Toribio, este de Astorga, y el *Lignum Crucis* que había traído de Jerusalén.

En un primer momento el monasterio estaba dedicado a San Martín de Turieno o de Tours, y en el siglo XII la comunidad benedictina cambió su nombre por el de Santo Toribio. Desde el momento de su construcción, la abadía fue lugar de peregrinación para venerar los restos del santo obispo y las reliquias sagradas.

La iglesia actual es de 1256 y sustituyó a otra románica, aunque se han encontrado restos prerrománicos del siglo VIII. El templo es gótico con influencia del estilo cisterciense, tiene tres naves, tres ábsides poligonales y un crucero que no sobresale en planta.

En el ábside central se venera la imagen de la Virgen de los Ángeles, del siglo XVI, y en el del Evangelio se conserva la estatua yacente de santo Toribio, tallada en madera policromada, del siglo XIV.

Hay que destacar la capilla donde se guarda la reliquia del *Lignum Crucis*, realizada en el siglo XVIII. La reliquia se guarda en un templete barroco, incrustada en una cruz de plata dorada.

Alrededor del monasterio se levantaron en los siglos XII y XIII una serie de oratorios, ermitas e iglesias de pequeño tamaño, como La Cueva Santa, Nuestra Señora de los Ángeles, San Pedro, Santa Catalina, San Miguel y San Juan de la Casería.



1



2



3

En la Edad Moderna inicia la decadencia del monasterio al transformarse en parroquias un gran número de las iglesias lebaniegas que dependían de él, y con la desamortización de Mendizábal de 1837 termina la vida monástica de los benedictinos, hasta que en 1960 llegan los franciscanos.

Además de su valor religioso y artístico, el monasterio es conocido porque hacia el año 786, siendo abad, el Beato de Liébana escribió el Comentario al Apocalipsis de San Juan. La obra se basa en distintos Padres de la Iglesia, cuyos escritos se guardaban en la biblioteca del convento. El libro alcanzó gran fama desde la Edad Media, y aunque el original no se ha conservado, se hicieron muchas copias, conocidas como «beatos», de las que se conservan 27 de los siglos X al XIII. Los «beatos» se ilustran con espléndidas miniaturas, con una estética misteriosa y expresionista que destacan sobre fondos de gran intensidad.

Son cuatro los años santos perpetuos que se celebran desde la Edad Media: Jerusalén, Roma, Santiago de Compostela y Santo Toribio de Liébana. Recientemente se han añadido otros tres: Caravaca de la Cruz (Murcia), Urda (Toledo) y Valencia.

Este año se celebra el Año Santo Jubilar Lebaniego, que tiene su origen en 1512, cuando el papa Julio II otorgó este privilegio al Monasterio de Santo Toribio por conservar el *Lignum Crucis*, el trozo más grande que se guarda de la cruz de Cristo.

El Año Jubilar Lebaniego se celebra cada vez que el 16 de abril, festividad de santo Toribio, cae en domingo. Solo entonces se abre la Puerta del Perdón tras los golpes de martillo, que simbolizan el esfuerzo de peregrinar para pasar «al otro lado de la puerta». La peregrinación a lugares donde se custodian reliquias simboliza un camino de búsqueda interior, de encuentro y renovación.

La peregrinación a Santo Toribio enlaza con el Camino del Norte a Santiago de Compostela. Ambos caminos han sido declarados Patrimonio de la Humanidad por la Unesco. Cantabria es la única región del mundo cristiano que tiene dos caminos de peregrinación.



4



5



6

- 1 Puerta del perdón.
- 2 Peregrino en la playa de San Vicente de la Barquera.
- 3 Santo Toribio (interior de la iglesia).
- 4 San Vicente de la Barquera (Cantabria).
- 5 Santo Toribio de Liébana. Conjunto Gótico con añadidos.
- 6 Ermita de Santa María de Lebeña.

Fotos: Turismo de Cantabria